

ORIOl RIPOLL



es@lavanguardia.es

en juego

COLECCIÓN DE JUGUETES

Aunque tenía la visita pendiente desde su inauguración, por un motivo u otro no había hecho los deberes. Al final, un tema laboral hizo que fuera una mañana nevada de este pasado enero.

El Museu dels Juguets i Autòmats (mjoguets.com/) se encuentra en Verdú, un pequeño pueblo de la provincia de Lleida conocido hasta hace poco por su cerámica. La iniciativa de la familia Mayoral, que hace una decena de años decidió

poner toda su colección a la vista del público, lo ha colocado como uno más de los lugares dedicados al juego y el juguete.

El museo se ubica en una casa solariega y cuenta con tres plantas. La visita a la exposición se empieza desde la planta superior y se van haciendo diferentes miradas al mundo de la infancia, el juego y los juguetes. Hicimos una visita privilegiada de la mano de Jordi Mayoral, el hijo del coleccionista, que nos explicó la lógica del museo.

Una de las salas (y la exposición temporal) está dedicada al fútbol. Además de su pasión por los juguetes, Manel Mayoral es un reconocido coleccionista de objetos relacionados con el fútbol. Se pueden ver diferentes futbolines (desde el más clásico hasta uno con tres pedales procedente de Las Vegas o uno alemán donde hay que chutar una

pelota para que lo hagan los jugadores), juguetes futbolísticos (un juego donde se sopla la pelota o algún juego de azar) y colecciones de objetos diversos relacionados con este deporte.

Otro apartado interesante es el dedicado a los autómatas. Reconozco que siempre me han fascinado este tipo de mecanismos. La sala muestra piezas de diferentes tipos (que se ponen en marcha una vez por semana) y que explican diferentes historias.

Pero lo que más me gustó, por su vinculación con la vida de Verdú, es el apartado dedicado a los juegos que completaban la Fira de Verdú d'Animals de Peu Rodó, el acontecimiento del año de la población durante siglos (la primera edición, según se explica en la web del museo, data del siglo XIV). Un acontecimiento así provocaba que junto a los

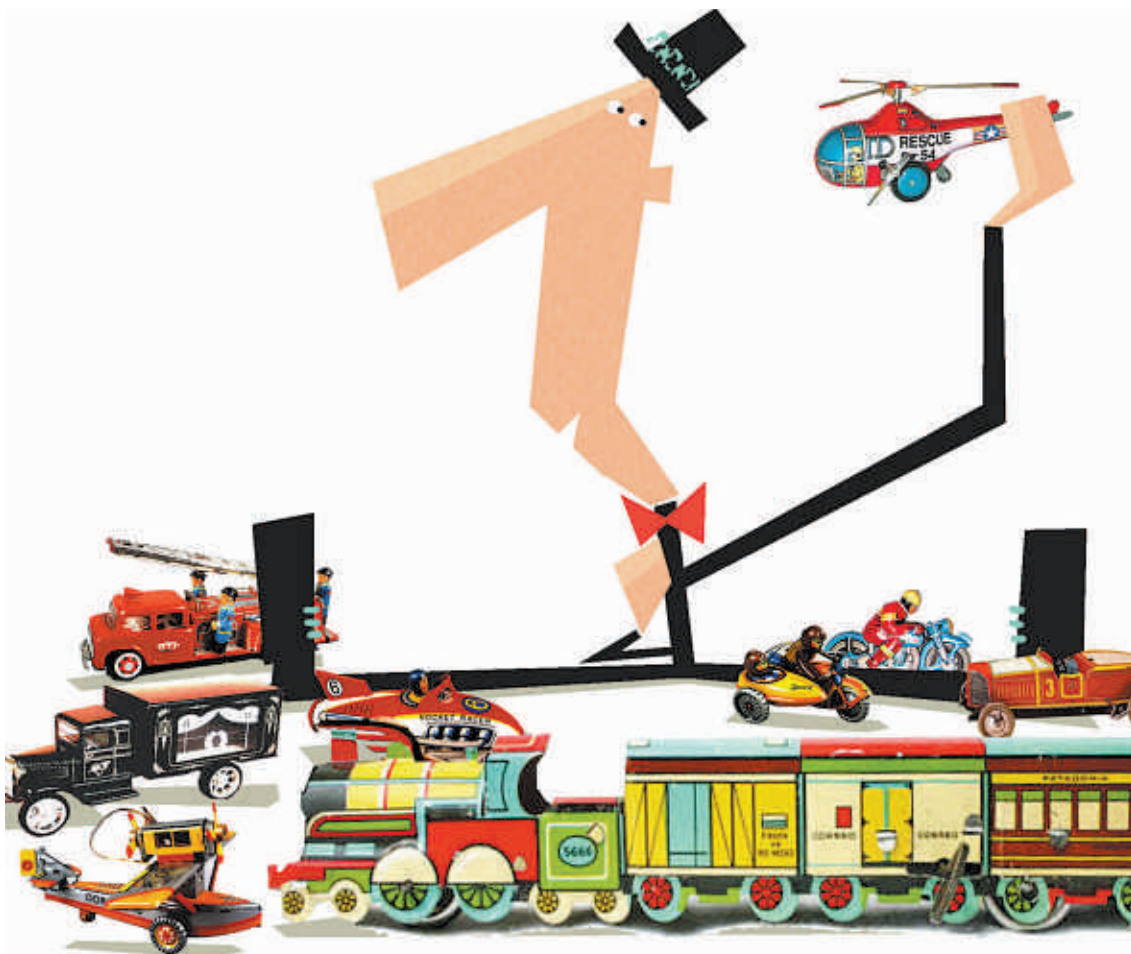
CADA MUSEO DE JUEGOS TIENE SU MIRADA PERSONAL Y CADA VISITANTE HACE SU PROPIA MIRADA DE LAS PIEZAS

animales se pudieran encontrar juegos y espectáculos dirigidos a la población y al gran número de viajeros y comerciantes venidos de diferentes lugares. Las piezas de esta sala ayudan a entender el ambiente que reinaba en todo el pueblo.

Cada museo de juegos tiene su mirada personal. Y cada visitante hace su propia mirada

a las piezas. Así que les lanzo una doble invitación: la primera es que visiten el museo y cuéntenme (o al museo en su perfil en el Facebook) sus impresiones.

Y como quiero explicarles más visitas a los diferentes museos que conozco, la segunda invitación va dirigida a que me recomienden otros lugares para hacer mis escapadas lúdicas. Yo ya tengo algunos, pero mi agenda todavía tiene muchos huecos. ■



Luisa Vera